



Centro
universitario
Francisco
Suárez

Aproximación pastoral
**¿Cómo anunciar a las nuevas generaciones la vida y el
proyecto de Jesús?**

Juan José Aguado, sj
30 de marzo de 2023

“El pozo es hondo y no tienes cubo”

Introducción.

«Es necesario que la Iglesia reflexione sobre su concepción de los jóvenes y el modo de interactuar con ellos, para ser una guía que sea efectiva, relevante y dadora de vida».

Primera aproximación: El escenario y los protagonistas.

Jesús abandonó Judea y volvió a Galilea; tenía que pasar por Samaría. Llega a una ciudad llamada Sicar donde estaba el pozo de Jacob. Fatigado del camino, Jesús se sentó junto al pozo. Era alrededor de mediodía. Llega una mujer de Samaría a sacar agua.

1. Una «Iglesia en salida» tiene que pasar por el mundo de los jóvenes.
2. El mundo juvenil como un territorio «cercano» y «extraño».
3. Síntomas de agotamiento en la Iglesia.
4. Los jóvenes viven sus búsquedas en clave de retos.

I. De la indiferencia al interés. Atravesando las dificultades sociales y culturales.

Jesús le dice: «Dame de beber». Le dice la mujer samaritana: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí?» Jesús le respondió: «Si conocieras el don de Dios, y quién te dice: “dame de beber”, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva.» Le dice la mujer: «Señor, no tienes cubo, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo?» Jesús le respondió: «Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna.» Le dice la mujer: «Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed.»

1. «*El pozo es hondo*»: La complejidad de nuestro mundo.
2. «*No tienes cubo*»: Las limitaciones de nuestra Iglesia.
3. «*¿De dónde (...) esa agua viva?*». Las expectativas de la cultura juvenil.
4. «*Dame de esa agua, para que no tenga más sed*». Hacia un horizonte compartido de felicidad y sentido.

- **Propuesta pastoral: Contemplar cordialmente**

II. De la disonancia a la sintonía. Superando dificultades vitales y religiosas.

Él le dice: «Vete, llama a tu marido y vuelve acá.» Respondió la mujer: «No tengo marido.» Jesús le dice: «Bien has dicho porque has tenido cinco y el que tienes ahora no es marido tuyo.» Le dice la mujer: «Señor, veo que eres *un profeta*. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.» Jesús le dice:

«Créeme, mujer, (...) llega la hora en que los creyentes verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad.» Le dice la mujer: «Sé que va a venir *el Mesías*. Cuando venga, nos lo explicará todo.» Jesús le dice: «Yo soy, el que te está hablando.»

1. «*Llama a tu marido*.» Encuentro en torno a las cuestiones vitales
2. «*Señor, veo que eres un profeta, pero (...)*». Una espiritualidad a la carta.
3. «*(...) en espíritu y en verdad*.» El horizonte compartido de la autenticidad.
4. «*Yo soy, el que te está hablando*.» Facilitar una experiencia de encuentro con Jesucristo.

- **Propuesta pastoral: Dialogar empáticamente**

III. De la implicación a la integración de la fe y la vida a través del discernimiento.

(...) La mujer, dejando su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: «Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será *el Cristo*?» Salieron de la ciudad y fueron donde él. (...) Muchos creyeron en él por las palabras de la mujer (...) Cuando llegaron donde Jesús, le rogaron que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Y fueron muchos más los que creyeron por sus palabras, y decían a la mujer: «Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente *el Salvador del mundo*.»

1. Los cuatro ámbitos del trabajo pastoral: personal, espiritual, eclesial y servicio.
2. Las tres dinámicas de la pastoral ignaciana (el "*Magis*" de MAG+S): salir de uno mismo, seguir a Jesús y servir a los demás.

- **Propuesta pastoral: Acompañar vocacionalmente**

Conclusión.

Con el deseo de «*generar procesos más que ocupar espacios*»¹, hemos apuntado algunas actitudes pastorales que puedan «restablecer conexión» con los jóvenes: contemplar cordialmente, dialogar empáticamente y acompañar vocacionalmente.

Cuando la Iglesia pregunta a los jóvenes: «¿qué esperáis de ella?», ellos responden: «*Los jóvenes le piden a la Iglesia que se les escuche. También reclaman que tenga una actitud de cercanía y apertura hacia el mundo de hoy: se comprometa proponiendo con más claridad el evangelio de Jesús; aceptación de las diferencias, tolerancia, diálogo y claridad evangélica; que acoja, que sea inclusiva, misericordiosa y samaritana; más moderna, que se comunique mejor, con lenguaje de hoy, que renueve sus mensajes, que conecte con las ideas de hoy, que no sea excesivamente moralista y que proponga una liturgia más viva y cercana; que sea fiel a Jesucristo y a su Evangelio, comprometida con la justicia, con la solidaridad, con el cuidado del planeta; que los laicos tengan más formación para ser cada día más conscientes de su misión y responsabilidad; y que los pastores estén más cercanos a los jóvenes.*»²

¹ Papa FRANCISCO, *Exhortación apostólica AMORIS LAETITIA* (AL), n. 261

² Recogido en J. ROJANO MARTÍNEZ, «*Perfil de los jóvenes creyentes actuales*», *Sal Terrae* 106 (2018), 266, del Documento «Síntesis de las aportaciones enviadas a la CEE para el Sínodo sobre los jóvenes».